

HCR  
056  
R454-rc

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

— COSTA RICA —

AMERICA CENTRAL

Año XI — Domingo 7 de Setiembre de 1941 — No. 480

## Por la Seguridad de los Niños



Los gráficos de las demostraciones que verificó el Jefe de Tránsito de la ciudad de México, Mayor Rincón Gallardo, en la explanada de La Soledad, y en las que le mereció especial atención instruir a los concurrentes, padres y autoridades, sobre las normas a seguir para garantizar la seguridad de los niños.

Cortesía de LA PRENSA LIBRE.



## Trovas de Amor

Poema recitado por su autor, Excelentísimo Señor Luis Calixto Leiva, el 23 de noviembre, en el Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.

Virgen amada, dime: recuerdas  
el primer canto de mi laud,  
cuando en sus firmes, sonoras cuerdas  
vibraba toda mi juventud?

Era mi vida mar sin espumas  
nítido espejo, gloria solar;  
mis sueños, aves de blancas espumas  
volando inquietas sobre la mar...

Llenas de efluvios, ebrias de aromas  
entre la lluvia de rosicler,  
mis esperanzas, —níveas palomas—,  
el vuelo alzaban sobre las lomas  
desde el oriente tibio de ayer...

Eran tan bellas, eran tan puras,  
en ese cielo de la ilusión,  
en la sonrisa de las alturas,  
que reflejaba mi corazón.

Eran jardines de luz, risueños,  
las ilusiones del Trovador  
donde a las brisas de los ensueños  
íbense abriendo cantos de amor...

Porque es, Princesa, tu tez hermosa  
como fragante botón de rosa  
sobre la nieve del azahar:  
tu porte augusto, como de diosa,  
y tu mirada suave y radiosa  
como serena luz estelar.

—Lampo de nieve, copo de espuma,

cendal de nube, vapor de bruma—  
flota en tu espalda cándido tul;  
y en blando lazo ciñe tu talle  
sobre tu veste —lirio del valle—  
límpida zona de cielo azul.

Tus, albas manos, haz de diamelas  
son dos palomas de amor gemelas  
que en vivo raso Dios modeló:  
dióles su aroma la brisa leve  
aljofarado candor la nieve,  
carmín la rosa de Jericó.

Bajo el ropaje de blancos linos  
son azucenas tus pies divinos  
entre la pompa de tu rosal,  
que a su contacto brota en la peña  
de donde salta pura y risueña  
la fresca linfa del manantial.

Desde aquel día, flor de bondades,  
Ciprés esbelto, Palma de Cades,  
de tus encantos camino en pos;  
y es tu recuerdo fragante pomo,  
mística esencia del cinamomo,  
cordial de cielo, néctar de Dios.

Acepta, hermosa Ninfa del Gabe,  
como el sencillo canto de un ave,  
las pobres notas de mi canción;  
cabe tus aras cuelgo mi nido,  
y de tu pecho quede prendido  
como una rosa, mi corazón!

## Betina de Holst Hijos

En esta tienda encontrará bellísimas labores para hacer a mano y materiales insuperables de toda clase para labores de mano. Magníficas lanas para tejer.

DIRECTORA:  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS  
Apartado 1239  
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de  
habitación

BARRIO: La California  
Av. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José. C. R., 7 de Setiembre de 1941

No. 480

## El Alto Costo de las Subsistencias

Artículo publicado en "La Tribuna".

En la Tribuna de ayer, el editorial encabezado: EL ALTO COSTO DE LA SUBSISTENCIA nos mueve a tratar este asunto de suma importancia para nuestro pueblo y para los que viven de raquíuticos sueldos.

Cada día, sin saber por qué, el precio de los principales alimentos aumenta de una manera alarmante y el pobre pueblo al paso que vamos, se morirá de hambre. La anemia consumirá su vida y la consunción lo aniquilará irremisiblemente.

Para los padres de familia es muy doloroso no poder alimentar a sus hijos por falta de dinero, su mísero jornal no les puede alcanzar para nada y menos donde hay seis y ocho hijos.

¿Qué son dos colones para alimentar diariamente a varias personas?...

Nos dicen los periódicos que hay superproducción de leche; y qué saca el pueblo con esa superproducción?... ahora para proteger a los productores se piensa en producir leche en polvo... eso es no pensar ni con la cabeza, ni con el corazón. Nosotras las mujeres pensábamos que los hombres se preocupaban mucho para que el país produjera mucha leche para abaratarla y no ha sido así, la leche conserva el precio de 35 centavos botella de tres vasos escasos, porque hasta en esto hemos perdido, la medida de las botellas de ahora solo tres vasos

escasos dá. ¿Con este precio puede el pueblo consumir leche? pueden los pobres darle leche a sus hijitos, siendo el alimento principal de los niños? El resultado de la falta de leche en la alimentación de los niños será una generación de niños raquíuticos, que morirán muy pronto y si algunos de nuestros niños subsisten serán candidatos para el Sanatorio Durán, para el Asilo de dementes etc. etc.

Los huevos están por las nubes, otro alimento primordial para los niños, nos dicen el maíz está muy caro y las gallinas no ponen si no les damos maíz.

La carne está excesivamente cara, y muchas veces el peso ni siquiera es legítimo, y nosotros pensamos, ¿cómo es posible que un pueblo no consuma carne siquiera dos veces por semana?

Las papas están a precios prohibitivos, y es otro alimento esencial, el repollo, las zanahorias, yucas, camotes, plátanos, en fin, que todas las verduras están carísimas. El arroz, carísimo, los frijoles también carísimos, en fin que todo está tremendamente caro.

No sabemos qué sentimos en lo más íntimo de nuestro corazón cuando al hacer nuestras compras oímos a una madre que pregunta por el precio de algún alimento y cuando lo oye y ve que no lo puede comprar por su alto precio, lo único que hace es

suspirar profundamente.... y ese suspiro es todo un drama dentro de su corazón, porque ella piensa en que sus hijitos le pedirán que comer y no podrá darles nada. Los niños aman las frutas, darles una naranja es un lujo.... eso se queda para los ricos, a tres naranjas por veinticinco céntimos ningún pobre podrá comprarlas... y sin embargo desde el Señor Ministro de Salubridad y toda la Facultad de Medicina aconsejan las naranjas y la leche como alimentos primordiales en la alimentación del niño.

La leña, la corriente eléctrica, el carbón, todo está a precios que para un pobre son verdaderos problemas económicos.

Es muy triste ver enseñorearse la miseria en un país como el nuestro donde el suelo produce todo y con gran facilidad. Qué trabajo dá una mata de chayote? ninguno... y sin embargo su precio es prohibitivo para el pobre; a 10 centavos cada chayote sazón y tierno a cinco céntimos. Una mata produce enormemente y si cobran tanto es por pura especulación; y así podríamos analizar todos nuestros productos, no cuesta cultivarlos porque nuestras tierras son tan feraces que producen enormemente. Los tomates que para el pobre es un lujo, se producen enormemente y de magnífica calidad y a veces llega su precio a 80 céntimos y a colón la libra.

Todo mal existe no por una necesidad

sino que es obra de los hombres; y es a los hombres conscientes a quien corresponde encauzar las cosas para que el mal desaparezca, si los precios de los alimentos están caros es porque los productores y más que todos, los especuladores quieren ganar sin que les cueste mucho, entonces es a los hombres que nos gobiernan a quienes incumbe poner remedio a tan grave mal. Y como el Estado es el que mayor poder tiene, es el que debe tomar cartas en el asunto, pero no sólo en un producto, sino en todos, para que el precio de los alimentos esté de acuerdo con los salarios y la miseria de nuestro pueblo se alivie un poco.

Para el Estado es de suma importancia el abaratamiento de los alimentos porque influirá mucho en la economía social. Un pueblo mal alimentado no puede su trabajo dar el rendimiento debido; la salud de ese pueblo muy pronto será carga para el Estado; y poco a poco ese pueblo se convertirá en un pueblo descontento y la Paz dejará su puesto para reinar en los corazones el descontento por la falta de justicia social al verse ese pueblo pagado con salarios que no le alcanzan para vivir como debe vivir un pueblo honrado y trabajador.

Abaratar los productos alimenticios y hacer producir mucho nuestras fértiles tierras hasta para exportar eso sería el ideal para una futura riqueza de la patria.

*Sara Casal Vda. de Quirós.*

**SOLO**

# Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO**

EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

**INDUSTRIAL SOAP Co.**  
Agustín Castro & Cía.

## La fortaleza providencial de S. S. Pío XII

Su Santidad Pío XII que cuenta 65 años de edad y nunca fué persona robusta, trabaja, sin embargo más fuerte que muchos de su edad y sufriendo preocupaciones mucho mayores que cualquiera otro. Tal dice un periodista laico americano en fecha tan reciente como el 4 de este mes de agosto.

Como Benedicto XV, quien reinó de 1914 a 1922, está experimentando las angustias de un pontificado, que apenas cuenta 28 meses de existencia, sobre un mundo en el cual son tantísimos de sus fieles súbditos los que se hallan envueltos en espantosa hecatombe.

Es verdad que ya alguna que otra vez se informa desde el Vaticano que la elevada, enhiesta figura del Papa Pío muestra señales de extenuación. Agregada a su debilidad pulmonar de toda la vida, están la tensión nerviosa originada por constante ayuno penitenciaro y oraciones por la paz.

Por no desatender en un ápice y más de cerca las atenciones que le impone la crisis mundial, Su Santidad aun ha prescindido este verano de su acostumbrado retiro en la planicie de su Villa Castel Gandolfo y apenas si ha logrado un algo de expansión circulando por los espaciosos jardines del Vaticano.

Así, por extremo que haya sido el calor, S. S. no ha trastornado su vida rutinaria. Se levanta diariamente a las 6.30 a. m., se viste sin ayuda de nadie, practica ejercicios físicos durante diez minutos en su gimnasio particular, se afeita por sí mismo con una navaja eléctrica modernísima. A las 7.30 celebra la Santa Misa en que ayudan las mismas tres monjas encargadas de la atención de sus habitaciones, su ropero y su mesa. Síguese una media hora de oración y luego su frugal desayuno de café, pan y mantequilla, como cualquier mortal.

Su trabajo comienza a las 9 a. m., cuando S. S. se dirige a su biblioteca, situada en el segundo piso del Vaticano donde re-

visa su correspondencia diaria, tarea en que lo ayuda su chambelán, el lego Giovanni Stefanori. A continuación, el Secretario de Estado Su Eminencia el Cardenal Luigi Maglione, se presenta para una hora de conferencia acerca de las cuestiones que son de su competencia. Siguen las audiencias privadas o públicas que tienen ocupado al Sumo Pontífice hasta la hora de su lunch solitario. Este generalmente consiste, cuando no son días de ayuno riguroso, en sopa, alguna carne, verduras, queso, fruta y vino blanco agudo. Nótese que esta sería una dieta muy bien balanceada si S. S. no ayunara tan frecuentemente, observa el cronista.

Es curioso que uno de los placeres que gusta el Santo Padre es el caminar bajo la lluvia y así lo practica muchas tardes a pesar de las prevenciones de su médico contra los resfriados. Al anoecer regresa a su biblioteca y dedícase a pulir sus alocuciones, encíclicas u otros documentos que él mismo teclea en su máquina de escribir de marca italiana. Después de una cena modesta: huevos, verduras, queso y fruta, viene un poco más de trabajo que le mantiene fuera de su sencilla cama de bronce hasta pasada la media noche.

Cual la Iglesia que luminosamente dirige como Pastor Supremo, S. S. no se aparta de la realidad del mundo exterior. Ya que no hay esperanza de que la diplomacia ponga término a la guerra europea, el Sumo Pontífice se dedica a aliviar los sufrimientos que ella apareja y a rogar por el reinado de la justicia social. Entre otras de sus actividades en esa dirección ha formado un grupo de cien sacerdotes y seculares que dedican diez horas diarias a poner en contacto a los prisioneros en campos de concentración con sus parientes o relacionados en el lar patrio, así como a localizar soldados cuyo rastro se ha perdido. Lo han logrado hasta hoy en unos 20,000 de esos casos.

*Un nuevo colaborador*

## El propagandista de la Buena Prensa

La propaganda es una especialidad del apostolado; y el propagandista es un apóstol especialista.

La propaganda es la ametralladora que a tiro rápido siembra la semilla del bien; y el propagandista es el artillero siempre al pie del cañón.

La propaganda es luz que esclarece los entendimientos; y el propagandista es el heraldo de esta luz.

En la propaganda de las ideas, ningún medio más eficaz que la buena prensa, y ningún obrero más necesario que el propagandista de la misma.

Especialidad del propagandista es sembrar el bien en todo tiempo y en todo lugar.

Y esto, con la palabra y con las obras.

La conflagración mundial ha puesto de moda en Estados Unidos los hombres "de cuatro minutos" (four minutes' men).

Tales individuos cronométricos forman legión ahora en la tierra de Waltam. Son altamente considerados.

Son hombres de cuarenta y cinco años para arriba, de buena presencia y, sobre todo, de sonora voz. Tienen que poseer, desde luego, y por de contado, una institución regular.

Hay también en esta agrupación político-social, como en casi todas las esferas de la actividad norteamericana, un crecido número de mujeres de "cuatro minutos" (four minutes' women). Pero éstas no han de ser, necesariamente, mayores de nueve lustros.

Estos propagandistas se encuentran en cualquier parte en la calle, en el subterráneo, en los hoteles y restaurantes; en los teatros y hasta en los mismos escenarios. Y no son pocos los casos en que estos personajes de moda se presentan a uno a cualquier hora y sin muchos preámbulos. Ellos no tienen tiempo que perder, y entran en materia ex-abrupto.

El hombre o mujer de "cuatro minutos", tiene un distintivo que le acredita en todas partes; y este distintivo consiste en un botón grande que lleva inscrito en letras claras el consabido título.

# Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

## SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

# Banco de Costa Rica

El hombre lleva el botón en el ojal de la casaca, y la dama sobre la blusa o el pecho del abrigo.

He aquí cómo ejercen su propaganda.

En la calle de Broadway, en Nueva York, en la parte comercial de la urbe, en el centro bursátil de la ciudad, o cerca de Battery Place, pululan aquellos tipos extraordinarios durante las horas de mayor movimiento.

El hombre de "cuatro minutos" escoge de prisa un andamio, un carro de mercancías parado, o, en último caso, la escalinata de una puerta o simplemente la acera. Se quita el sombrero, saca su reloj y dirige al público su verbosidad patriótica, aprendida de memoria, generalmente, llamando a las almas a los jóvenes, exaltando el espíritu nacional y predicando la economía y la austeridad, a fin de que los Estados Unidos puedan proveer abundantemente a los combatientes de ultramar. El orador habla durante sus cuatro minutos, exactamente, y, pasados éstos, se calla en seco, hace una venia y sigue su camino, buscando otra tribuna. Los oyentes le escuchan con respeto, y en la red verbal que tira el pescador en el mar humano, caen siempre excelentes y numerosas piezas.

El propagandista de la buena prensa debe ser algo así como el hombre de "cuatro minutos".

He aquí algunas de las recomendaciones al propagandista. Son propagandistas de la Buena Prensa:

1.—Los que suscriben a otros y buscan suscripciones a los periódicos católicos;

2.—Los que recomiendan las publicaciones católicas;

3.—Los que leen y hacen leer las revistas católicas;

4.—Los que compran algunas docenas de hojas de propaganda católica, y las reparten en las cárceles, asilos, hospitales, enfermerías, hoteles, calles, plazas y caminos;

5.—Los que con algún legado piadoso, se acuerdan del diario católico de la localidad, de la hoja periódica anémica de fondos, contribuyendo a que viva y se desarrolle; y los que alcancen de otros por sus consejos e influencias semejantes legados.

6.—Los que buscan cooperadores y colaboradores para las publicaciones católicas;

7.—Los que mandan anuncios y buscan anuncios para las publicaciones católicas.

8.—Los que oran y piden oraciones por la fundación, propagación, sostenimiento y mejora de las publicaciones católicas;

9.—Los que recogen alguna limosna, por pequeña que sea, y la remiten a la publicación católica necesitada;

10.—Los que, como tema de oración en las cofradías, comunidades, asociaciones, se acuerdan de la prensa católica universal, de la de su ciudad, de su barrio, de su parroquia.

¡Oh, estos medios de propaganda son las grandes palancas de la prensa católica!

Busque suscritores para **Revista Costarricense** y haga que anuncien en ella sus amigos.



## La madre, factor básico en la educación de sus hijos, en la paz de los pueblos y en la felicidad del hogar

De "Adelante", periódico de Panamá

No pretendo hacer con este trabajo ni un resumen clásico de nuestras costumbres como pueblo, ni un propósito orientador de enmiendas para tantos errores y tanta ignorancia, que nos rodea y nos deprime a todos por igual. Todos respiramos la misma atmósfera, enrarecida, pestilente... y singularmente destructora de toda iniciativa enderezada a perfeccionar la vida y a sal-

vaguardar la cultura. Sólo deseo en este ensayo hacer interrogaciones, que mi pensamiento, hurgando el futuro, quiere descifrar, y sólo encuentra la incógnita, que toca al tiempo quitar su velo oscuro.

¿Está suficientemente preparada la mujer para formar y desarrollar las almas, que surgirán un día de su unión con el hombre elegido?

Conocemos infinidad de señoritas que po-

seen títulos universitarios, que saben conducir su auto admirablemente, que bailan y fuman y saborean con deleite de artista cinematográfica un cocktail; mujeres modernas que estudian idiomas, viajan, pintan y hasta escriben versos, y han leído a los grandes de la literatura; estas criaturas, educadas en pleno siglo veinte, con todas las libertades, desconocen la intimidad confortadora y dulce del hogar, no saben de esos ratos de charla íntima, que tanto bienestar y seguridad proporcionan al carácter; ese inclinarse de las madres sobre el corazón de sus hijos, esas lecciones saludables, que impresionan el alma y quedarán grabados allí para siempre con el calor de llamita consoladora, como si esa enseñanza fuera la influencia maravillosa de toda una vida transcurrida entre el bien y la moral. La hija necesita apoyo y dirección, no la dirección de la instrucción, que recibe en tal o cual plantel de enseñanza, ni el apollo del "pepillo" envasinado, compañero de fox o de tennis, sino el apoyo y la dirección de un consejo sabio, de un ejemplo noble, la palabra que es reflexión y doctrina, ese bien más sagrado en la vida humana y más alentador y más puro que todos los caudales, la palabra armoniosa que es norte y guía, aquella que incita a todo acto digno, y que no se derrocha nunca en vano, aquella que forma un carácter y sabe, a manera de violín encantado, infiltrarse en las reconditeces de las almas; palabra de madre inteligente, de madre culta y previsora, de madre amorosa y consciente de sus deberes. Pero acaso no está preparada la madre de hoy, ni la hija lo estará mañana, y quizás cuántas vidas queden rotas y maltrechas por esta pobreza espiritual.

¿Dónde está el espíritu disciplinado, la mujer práctica, la mujer en cuyos hijos pueda influir su carácter para guiarlos por las tortuosas rutas de la vida? Cuántas están preparadas para ser esposas y madres?

Confesemos con amargura que hay una gran legión de incapacitadas, cuya influencia malsana se deja sentir en todos los medios, pues la esclavitud de la mujer es la

ignorancia. Son estas pobres mujeres ineptas, históricas, y mal educadas las que dicen querer a sus hijos, las que están dispuestas a todos los sacrificios por ellos, pero que en su ignorancia, van impregnando su vida del veneno de sus malos hábitos y destruyendo cualidades bellísimas, transformando una existencia, que podía ser brillante en inútil y miserable.

Por esto es necesaria la formación del alma femenina, para que la mujer cumpla con la más hermosa y dulce tarea de la existencia humana, la formación del alma de los hijos.

Que sea su palabra en el hogar, en la sociedad, como blanca bandera mecida por vientos de paz y así serena y alta, con una sonrisa buena, se prodigue en franca amistad para con aquellos que la rodean y que tanto esperan de ella.

Luchemos por la cultura y el mejoramiento femenino, luchemos por perpetuar indefinidamente la más dulce feminidad; nosotras todas las que nos educamos en Colegios Religiosos, debemos ser las primeras en dar el buen ejemplo, para que en lo futuro, seamos compañeras y amigas de un sólido prestigio para nuestros hijos y esposos, si es que esta es nuestra vocación, y habremos ganado para siempre la más formidable de todas las batallas, en el campo de la vida.

Luisa Camargo

Colegio de la Santa Familia  
IVº año "B"

## Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.  
Teléfono 2397



## NOVELA

se van... ¡Cristo peregrino, que se vayan! Un rosario a las Benditas Animas si se van. Pero, Señor: ¿Es que no conocerán que estorban? A cada momento se siente menos dueña de sí.

Ahora, la visita habla de las playas norteñas y de los trajes de baño **dernier cri**. Muy bonitos, pero un poco... frescos. Herrero dice que es grave inmoralidad lo que se ve por esos sitios y que no comprende como algunos padres y algunos maridos consienten eso.

Marisol oye tocar explayosamente el **Angelus** en la iglesia de Villarcózar y en los campaneros de tres o cuatro pueblos colindantes. Necesariamente, Julio debe pensar que ya no va; y se irá a la fábrica, malhumorado y ofendido con ella. Se irá, se irá... Es como un martilleo este "se irá"; e incapaz de resistirlo, salta como si le hubieran aplicado una corriente eléctrica. Suavemente, casi como si tuviera alas, se desliza desde la terraza al jardín y desde el jardín, por en medio de los jeranios floridos, al cerro cuajado de plantas montunas. **Loto** la sigue pegado a sus talones, como una sombra. Nadie se da cuenta de su eclipse hasta el momento de la despedida; y es entonces el llamarla en vano:

—¡Marisol! ¡Marisol! ¿Dónde se habrá metido esa chiquilla?

Contrariado el padre, sofocada la abuela. Los visitantes piensan que es una niña rara, educada de un modo especial, que soporta a duras penas las trabas sociales y acusan al padre que se ha desprendido de ella dejándola como a un objeto engorroso en Santa Cruz, sin ver personas. Algo de esto intuye también el propio Herrero; se da cuenta de que lo están pensando y recuerda las admoniciones recientes de Francesca Dominici a este respecto.

"Sí; será hora de meter en cintura a esta salvaje"—se dice convencido.

"—Me voy!—murmura Julio, con rabia—. Esto ya pasa de castaño a oscuro".

Tira el cigarrillo al río, se apaga con un chas-

quido levísimo y la corriente se lo lleva. Y entonces, al ponerse en pie para marcharse, ve una silueta blanca que se acerca corriendo entre los juncales y una masa oscura que salta en torno a ella.

Ella. Marisol. No tiene tiempo a sorprenderse del loco salto que el corazón le da dentro del pecho... ¿Por qué?... La espera a pie firme.

—¡Caramba, rica, todo lo bueno cuesta!—exclama, dejando escapar todo su mal humor en el tono agrio y el gesto resentido.

Marisol, anonadada:

—¿Ya se iba usted?

—Natural. ¿Hasta cuánto querías que te guardara?

—No he venido antes porque...—empieza a excusarse.

—Bueno, bueno. No te lo pregunto. Me has hecho perder una tarde de trabajo.

—Me he escapado en cuanto he podido. Había visita. Y seguro que ahora, cuando vuelva, habrá sermón. Papá me llama insociable y salvaje, como siempre que hago alguna de estas cosas.

Como la carita de Marisol se muestra compungida, Julio siente que una extraña ternura le rebosa el alma. Acércase a ella y le coge cariñosamente la barbilla, un poco temblorosa como la de una criatura a punto de llorar.

—¿Sí? Entonces yo merezco otro rópice—y no me extrañaría que me lo endilgase mi madre—porque a pesar de mis años y de mi supercivilización, acabo de hacer exactamente igual que tú.

—¿De veras?—ríe Marisol, consolada, con una luz de travesura en los ojos, divertidísima de oír lo que oye.

¡Julio Armengod haciendo trastadas como un colegial! ¿No es pintoresco?

—Y tan de veras. He visto que venían a la fábrica toda esa patulea de señoritas cursis del pueblo y me he escapado por el póstigo de la huerta. Ya ves. Y estoy aquí toda la santa tarde

esperándote, perdiendo mi tiempo miserablemente...

No quiere confesarse que lo que más le molesta no es el tiempo que ha perdido, sino el chasco de no haber encontrado a Marisol. Y ahora que la tiene, todo su mal humor se deshace en el inexplicable gozo de sentirla junto a él.

—¿Y para qué viniste tan tarde, mujer?

—Pues para decirle lo que había pasado... y que usted no se enojara conmigo...—insinuaba suavemente.

El, la coge del brazo y se lo aprieta, quizás sin parar mientes.

—¡Qué tonta eres! ¿Por eso había de enfadarme? Anda, vamos, te acompañaré a Santa Cruz y te ayudaré a capear el temporal que te aguarda.

Todo está ya olvidado. Hubiérase dicho una de esas peleas de novios cuyo único resultado es afirmar más el cariño de los dos.

Al día siguiente, Julio recibió una carta de Sandra Veronieff. Una carta conminatoria. Debía salir inmediatamente para Deauville donde se acababa de instalar con el príncipe, su marido. No le importaban nada ni el cuadro, ni las ambiciones del pintor, ni sus planes de concursar en el salón de Otoño. Primero era ella. Surgía al desnudo tal cual era; y así la vio Julio a la luz de una clarividencia nueva que no atenuaba ni uno solo de sus defectos: dominante, egoísta viciosa, atenta a su placer y a su capricho aunque el conseguirlos rompiera una vida o truncara un porvenir. Julio se encogió de hombros, contrariado y rebelde. ¿Qué se había figurado esta mujer? Sentíase hastiado de esta pasión vieja, acaso porque en su alma apuntaba otra nueva con colores de alba resplandeciente. Y a distancia era valeroso.

El nuevo sentido moral que había adquirido en el ambiente de la familia, tan sano y rectilíneo, hacía le ver su aventura bajo las luces de un prisma que le avergonzaba. Arrojó la carta encima de la mesa de su estudio sin ningún miramiento y sin ninguna precaución, murmurando un:

—Bueno. Que me espere sentada.

El cual hubiera hecho a doña Carmen bañarse en agua de rosas si hubiera podido oírlo.

Todo el día estuvo muy contento. Conchita

Pardo, que compartía con él, haciendo la hermosa área del estudio, y solía servirle de modelo para algún boceto, oyóle canturrear y silbar continuamente. La verdad era que contaba las horas deseando que llegara el momento de verse ante su cuadro, junto al río. Y la verdad era—aunque él no lo sabía—que la visión y el recuerdo y el anhelo de Marisol le llenaban tan por completo como su inspiración. Hasta se tumbó a dormir la siesta para no encontrar tan largo el tiempo que faltaba para la hora de la cita.

Y ojalá no se hubiese acostado, ni se hubiese enervado por aquel calor sofocante de la siesta canicular, porque ello fué la causa de que se le cayeran los palos del sombrero al oír la voz de su madre hecha mieles llamándole mientras acompañaba sus frases con un tamborileo de dedos sobre el tablero de su puerta.

—Julio... levántate, hijo, que son la seis y están abajo Rosario Ferrer y Carmela Martínez con otras chicas del pueblo.

Comprendíase que la mamá estaba en el séptimo cielo. ¡Maldita fuera hasta la raza de aquellas niñas estúpidas! Otra tarde perdida. Y la pobre Marisol en la orilla del río consumiéndose, ni más ni menos, como se había consumido él la tarde anterior. Ya sabía él lo que era aquel desespero de la espera. Si al menos se fuesen pronto...

Pero sí, pronto; se le estaba antojando que todo aquel tejemaneje lo llevaban de acuerdo entre su madre y Rosario para estorbarle su amistad con Marisol Herrero. ¡Pobre Marisol! Tan ajena como estaría ella de semejantes argucias y tan lejos de pensar que su personita sirviera de preocupación a ciertas personas. Ya la noche antes, cuando regresó de Santa Cruz, bien tocadas las nueve, hubo de aguantar un sofión de su madre por la pasadita serrana que había hecho por la tarde, pues aunque Conchita afirmó que Julio se había ido mucho antes de llegar las muchachas, doña Carmen conocía a su hijo y se tragó la partida.

Engancháronse en un rifirrafe poco edificante la madre y el hijo y aunque no hubo palabras molestas porque cualquiera de los dos tenía harta educación para pronunciarlas, la señora—terreno bien abonado por Rosario Ferrer

contra la niña de Santa Cruz—dijo algo que a Pepita Armengod le pareció una insigne torpeza.

—Lo que menos te preocupa a ti es el cuadro. Con la excusa del cuadro estás pasándote un verano por todo lo alto con Marisol Herrero. Ahora, que buena tonta será ella si lo cree, porque ya estás tú buen pájaro. No sería yo quien me fiara de ti.

Julio se enfureció, se indignó, saltó como si le hubieran dado un latigazo.

—¿Qué estás diciendo de Marisol Herrero? ¡Vamos! ¡No he visto gente más malintencionada que la del pueblo. Pero que tú, una mujer como tú, caiga en la debilidad de hacerse eco de esa clase de hablillas...

—¡Todo Villarcózar se ocupa de tus sesiones!

—¿Y a mí qué? ¿Hay algo malo en ellas? Son al aire libre y con testigos, y todo Villarcózar tiene camino abierto para presenciarlas si le da la gana. Marisol es una infeliz, una criatura. Parece mentira, mamá, que tú pienses... Una chiquilla que no tiene otra preocupación que...

—¿Qué sabes tú de la preocupación de Marisol cuál pueda ser?—cortó ásperamente doña Carmen.

—La que tú quieras menos la de cazarme como liebre, si es eso lo que te ha sugerido tu buena amiga Rosario Ferrer que por lo visto, no contenta con desacreditar a la madre, quiere también perjudicar a la hija. ¡Vamos!

Pepita Armengod hubo de poner paz conforme Dios le dió a entender y al fin se cerró con algo de violencia entre las partes beligerantes; si bien con tendencia a suavizarse las asperezas que a la mañana siguiente había desaparecido como sucede siempre cuando media un grande amor entre los que riñen.

Su primer pensamiento, al despertar, fué para Marisol; ¡pobrecilla! Habíase empeñado en tejer alrededor de ella la misma leyenda negra que arruinó la juventud de su madre. Para un corazón generoso y noble como el del pintor, este fué un aliciente poderoso; se sintió impresionado por la desgracia que rondaba a la ingenua y sencilla Marisol y todos sus instintos cabaleros se levantaron espoleados.

En este estado de ánimo, sorprendióle la visita de aquellas pelmazas de Villarcózar.

Después de la merienda—doña Carmen se deshacía en atenciones para aquellas niñas—Carmela Martínez, con miradas tiernas y ademanes lánguidos, que dicho sea en verdad no impresionaron lo más mínimo a Julio, cuyo pensamiento estaba junto a la niña de Santa Cruz en la ribera del río, pidió a Julio que les enseñase el cuadro que preparaba.

—Todo el mundo dice que es una cosa seria. Pablo Trías decía ayer que Marisol Herrero se sale del lienzo...

—No está terminado — cortó secamente Julio—. Ya lo verás cuando se acabe.

—Total te falta pintar las flores que debe llevar al brazo Marisol—insinuó doña Carmen.

—Las flores, y terminar el perro, y corregir y acentuar infinidad de detalles...

—Pues si parece que está acabado...—insinuó la madre.

—Pues no le está—aseguró el pintor un poquito hosco—¿Qué entiendes tú de eso? Falta mucho aún. Queda trabajo para días...

Al decir esto, Julio sorprendió una mirada cargada de malicia que se cruzó entre Rosario y Carmela.

—Pues aunque falte—terció Rosario—. Nosotras nos conformamos a verlo como esté...

—Pero yo no quiero que ustedes se lleven un desencanto...—insistió Julio.

—Mejor será que nos lo enseñes... si no quieres que creamos que tienes alguna razón especial para ocultarlo a las miradas del público...—dijo lentamente Carmela Martínez.

Y como a Julio se le subiese un poco la sangre a la cabeza—estuvo a dos dedos de contestar algo fuerte—y lo advirtiese Pepita Armengod, clavóle una mirada tan elocuente que el mozo la atendió, maldiciendo *in mente* a aquella cuadrilla de arpías chismosas que bien hubieran podido quedarse en Villarcózar y no acordarse en la vida de que él estaba en el mundo.

Con un gesto, asintió, y con palabras breves invitó a que le siguieran...

.....

El mismo, se quedó asombrado del encanto que se desprendía de la figura y del rostro, vistos así, en aquella luz crepuscular dentro del estudio. Con la vista fija en el cuadro no se dió

tributó un recibimiento de los que hicieron época en Francia.

Los primeros años de matrimonio transcurrieron en medio de la dulzura. Luis XV no tenía ojos para las damas de la corte y no se cansaba de ponderar la hermosura y las bellas dotes de su esposa. Pero al correr del tiempo se hizo el monarca indolente y mostró una frialdad creciente hacia María Leczinska. Entonces ella, comprendiendo el origen de ese desafecto gradual, se refugió en su dignidad de reina, sin dejar de enseñar a sus hijos respeto y cariño hacia su padre.

Arrepentido algunas veces, Luis XV le imploró perdón. Tenía temor a la muerte y bastaba una sencilla afección para acoquinarlo y hacerle entrever un panorama de castigos a sus faltas. Y en esos momentos invocaba el amor, el lazo indestructible creado por los hijos, los días venturosos pasa-

dos en la luna de miel. Y ese cortejo de evocaciones sólo conseguía un perdón indulgente. Sin embargo, el soberano poco tardaba en volver a sus devaneos y María Leczinska a su tormento.

Cansada al fin de estas luchas superiores a sus fuerzas, quebrantada su entereza por la desaparición de seres queridos, optó María Leczinska por retirarse al convento de las Carmelitas, ocupando una celda sencilla similar a las de las religiosas, aunque sin abandonar sus obligaciones de la corte y de madre, distribuyendo cuantiosas limosnas y haciendo personalmente infinidad de colectas en beneficio de enfermos.

Por eso su muerte fué muy lamentada y muchos pensaron en los sufrimientos y ofensas que infirieron a la mujer que tan ejemplarmente supo conducirse como reina y como madre.

## Una mujer fuerte

Entre la numerosa falange de mujeres que han sabido honrar su sexo, ilustre en su actuación en el hogar, como hija, esposa y madre, plecara en santidad como religiosa, Juana Francisca Fremor de Chantal es el perfecto modelo de la mujer fuerte, alabada en el Evangelio.

La fortaleza de su fe, notablemente brillante desde su infancia elevó a tan alto grado la caridad de su corazón que en varias situaciones de su vida, verdaderamente difíciles, supo dar ejemplo de valor cristiano a toda prueba.

Cumplida su misión de madre, coronó su santa viudez, comenzando una nueva maternidad espiritual, bajo la dirección de S. Francisco de Sales, siendo cofundadora de la venerable orden de la Visitación.

Una de sus hijas, Sor Juana Benigna Gojos describe admirablemente los rasgos de su santidad:

"Nada olvidaba de lo que pudiera hacerme grato a Dios su acción en la presencia divina y sublimar sus perfecciones obrando siempre en demanda de lo mejor,

pero de manera tan desembarazada, natural y sincera que bien se veía estar llena del espíritu de Dios, y que le llevaba consigo a todas partes. Es justicia decir de ella que si todo en su alma era santo, todo en su conducta era santificador. Puedo atestiguar no haberle oído jamás palabra que no penetrase el alma de amor de Dios y dejase de grabar en nosotros el más vivo deseo de virtud, sobre todo en lo tocante a la caridad y a la mansedumbre con el prójimo; y nadie salía de conversar con ella sin llevar el corazón contento y penetrado de la estimación que su santidad inspiraba".

Ese modelo es imitado desde el comienzo de la Orden, por miles de almas que en su monasterio son pararrayos de la justicia divina y faros de santificación para las ciudades donde se hallan establecidos, cumpliendo el ideal de su fundador: "Que toda su vida y ejercicios sean para unirse con Dios y para ayudar con sus oraciones y buenos ejemplos a la Santa Iglesia y a la salvación del prójimo.

## La amargada

Forman legión y es fácil identificarlas. Son retraídas, afectas al aislamiento. En las fiestas y reuniones se las ve apartarse de los grupos bulliciosos; en el hogar buscan la sombra de los rincones. Andan, por lo común, desaliñadas, cabizbajas, y tienen una palidez denunciadora de la mortificación interior que padecen. Como no creen en la amistad, ni en el cariño, difícilmente se franquean; pero cuando por excepción lo hacen, es de oír la cantidad de cargos y reproches que hacen a todos los seres que las rodean. Según ellas, nadie las quiere, ninguno las estima; todo el mundo las aborrece. Los padres no desdeñan la oportunidad de hacerles comprender que son una carga penosa para la familia; los hermanos... ¡bah!, ¿son hermanos esos que solamente se acuerdan de ellas cuando las necesitan, pero que luego las tratan despectivamente?

Si la amargada ha llegado ya a cierta edad y permanece soltera, su estado espiritual depresivo llega a extremos verdaderamente críticos. En todas las palabras que se le dirigen advierte alusiones a su situación. Ve en los ojos de todos un reproche que se puede traducir en una palabra amarga: "solterona".

Para la amargada la vida es muy triste, vacía, sin alicientes. Si por ella fuese se encerraría en un convento o quién sabe qué disparate haría; pero...

Sería interesante saber cómo y cuándo comenzó a producirse este estado de cosas de que la amargada se siente víctima... y también si existe en realidad lo que ella manifiesta.

Arriesgado sería atribuir todas sus manifestaciones a un exceso de imaginación. Hasta es posible que mucho de lo que ella dice sea verdad. Si observamos el ambiente de su hogar advertiremos por parte de sus padres, sus hermanos y demás familiares, con respecto a ella, una suerte de esquividad, de alejamiento. Le hablan con cier-

ta sequedad o laconismo que denuncia falta de correspondencia afectiva, desconfianza.

La situación violenta existe, pues, en la realidad, pero, ¿cuándo comenzó a manifestarse? Eso ya sería más difícil de esta-

### Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica de Acción Católica

*Clase A. 1ª Sección.—BUENAS.*

Ana vuelve a navegar; Cachito de cielo; Cándida; Caravana de audaces; Corazón de niño; Hombrecitos; El jinete errante; Pielés rojas de salón.

*Clase A. 2ª Sección—PARA PERSONAS DE CRITERIO BIEN FORMADO.*

Al son de la marimba; Amarga dulzura; El bandido romántico; Cada loco con su tema; La canción del recuerdo; El capitán cautela; El castigo; El circo; Convoy; Los desheredados de la suerte; Diez días de delirio; Dímelo cantando; Esposa modelo; El expreso del Oeste; El hijo de Montecristo; Huyendo del destino; Jezabel la tempestuosa; Más fuerte que el orgullo; Meisi fue una dama; Melodías de antaño; La montaña florida; Muelle N° 13; Muertos que matan; Mujeres de la noche; Pasión siniestra; Sorpresas del Dr. Christian; Varietés; Virginia romántica.

*Clase B.—ESCABROSAS*

Eso que llaman amor; Sirenas de Gran Hotel.

*Clase C.—CONDENADAS.*

Adiós a las armas; Ahí está el detalle; La carta trágica.

Piensen los padres de familia en la grave responsabilidad que les incumbe respecto de la clase de espectáculos que permiten ver a sus hijos.

De Lunes a Viernes, entre 1 y 4 de la tarde, pregunte al teléfono 2353 por la película que desee y se le atenderá gustosamente.

blecer, lo mismo que determinar a quien es imputable la culpabilidad de semejante estado de cosas.

Pero si nos detenemos a observar la familia de la amargada y consideramos el ambiente apacible en que vive, los sentimientos que en su trato ordinario pone de manifiesto y el grado de educación que demuestra poseer, no podremos menos que maravillarnos de la contradicción que significan las imputaciones de la amargada. ¿Será posible que todas esas personas sean buenas y amables las unas para las otras y que solamente manifiesten sentimientos bajos y mezquinos para una sola?

Si la persona que recibe las confidencias de la amargada le preguntara de súbito en qué actos se manifiesta la antipatía o el desprecio de que según ella la hacen víctima, con seguridad que la vería permanecer suspensa, desconcertada, sin atinar a responder concretamente. Y eso ocurre porque en la mayoría de los casos esas ofensas que en ella producen semejantes trastornos morales o no existen o son simples e insignificantes tonterías de la vida diaria inevitable en la existencia hogareña en común, como el roce de los vestidos.

Las mismas pequeñas incidencias que se

producen entre las demás, pero cada una disculpa ejercitando esa virtud tan necesaria para la vida en común: la tolerancia.

Lo que pasa es que la amargada tiene porque no ha sabido triunfar sobre el pesimismo que en un desdichado momento se adueñó de su espíritu, una malsana propensión a magnificar las pequeñas incidencias de la vida diaria y a buscarles la intención mortificante que puede haberlas inspirado. Y como cada una de estas minúsculas incidencias se suma a la anterior porque la amargada la trae mentalmente a colación y se complace en recordarla, se agrava también paulatinamente el estado de ánimo en que se encuentra y así se va sumiendo poco a poco en la amargura.

Muy otra sería para ella la existencia si en un momento dado resolviera, por un impulso enérgico de su voluntad, destruir toda esa telaraña mental que la envuelve y tornarse amable y risueña para los demás. Ya vería entonces cómo hay en todas las cosas de la vida motivos de alegría, y sentimientos propicios a manifestarse en el corazón de todos los que la rodean.

**Adriana Castelar**

De "Para Ti".

## La casa cerrada

*Por Myriam Francis.*

En lo alto de la colina pedregosa, azotada por todos los vientos, se halla la casa solitaria. La lluvia con sus lenguas ha lamido sus muros y pórticos, y mil auroras la han adornado con cendales de luz. Quién sabe cuántos lustros ha que permanece cerrada, inmisericorde a la llamada de los caminantes que, al viento el pecho y deshechas las plantas, buscan bajo su alero un rato de grato reposo. Casa que no se abre nunca para albergar un amor o dar asilo a un peregrino. Las ventanas son como ojos cerrados a todo; las puertas son como bocas que no se abren nunca para rezar o sonreír.

Lentamente la hiedra ha ido extendiendo su abrazo de muerte por muros y columnas, y cada vez su abrazo es más fuerte y asfixiante, estrujándola, agrietándola, cubriéndola para siempre con su manto de olvido.

Yo he visto almas solitarias y egoístas, sordas a todo llamado, que no se abren nunca a la generosidad o al amor, ¡oh casa solitaria que azotan todos los vientos! y es que están como tú: ¡¡cerradas!!

Cartago, Costa Rica, 1941.

Colaboración especial para "Revista Costarricense" Myriam Francis.

## Cervantes Saavedra

Miguel de Cervantes Saavedra es el Príncipe de los Ingenios, el Padre de nuestra lengua, porque en su obra maestra, *Don Quijote de la Mancha*, dió caracteres definidos al idioma castellano. Esta novela, que lo inmortalizó, encierra tal riqueza de vocabulario, tal belleza de estilo y de forma, que a pesar de los siglos transcurridos nadie ha podido superar.

Nació Cervantes en Alcalá de Henares. Era hijo de un sangrador, tan pobre que no pudo educarlo. Fue soldado en la galera Marquesa, al mando de Don Juan de Austria en la batalla de Lepanto. En el momento de trabarse la lucha, Cervantes que estaba enfermo en el fondo del navío, buscó a tientas su espada y subió a combatir. Ante su aspecto cadavérico, el comandante lo mandó retirarse, pero él arrojado y valiente como buen español contestó: "Yo que no he huído nunca, no quiero huir en esta ocasión". Quedó herido y como consecuencia perdió el uso de un brazo. De ahí el nombre de Manco de Lepanto.

Se dirigía a España, cuando un barco pirata berberisco cayó sobre la galera y

tomó prisionero a los tripulante. En Argel permaneció prisionero por cinco años. Habiendo intentado fugarse fue condenado a la horca de la que milagrosamente se salvó. Unos frailes obtuvieron su libertad pagando su rescate.

A su regreso a España casó con una mujer malgar. Consiguió el empleo de Corredor de Cereales. Fue acusado de desfalco y llevado preso a Sevilla donde nació la idea de escribir su obra, el *Quijote*. En certámenes a que concurrió después, fue premiado con tres cucharas de plata y algunos metros de paño que le vinieron muy bien, pues era invierno y carecía hasta de zapatos.

Cuando escribió su obra maestra, su vida continuó siendo azarosa y miserable. Escribió también versos y otras obras en prosa como *La Gitanilla*, *El Licenciado Vidriera*, *Rinconete y Cortadillo*, *Persiles y Segismunda*, etc.

Pobre, casi en la miseria y olvidado de todos murió el que había de ser después gloria de España.

*María Cristina.*

---

## Humildad

*Por Myriam Francis.*

Señor, concédenos una humildad nazarena.

Que reconozcamos, siempre, que la vida es una perpetua confesión íntima de nuestros errores, que no nos ciegue el orgullo ni la vanidad; que no olvidemos que todos, — grandes y míseros, — son nuestros hermanos, y que con ellos marchamos por la senda del dolor; que somos débiles como los brotes iniciales.

Que seamos humildes, mansos, prodigando todo el bien que podamos, llenando de dulzura la existencia de los demás. Reconocemos que nuestras vidas pasan y que la Vida queda, y que en el infinito rodar de

los siglos no somos más que briznas que lleva el viento.

Seamos sumildes, que el mundo necesita tanto de humildad...!

Señor, danos una humildad de violeta!

---

### EL ASERRIN EN AVICULTURA

El Departamento de Avicultura de la Universidad de Georgia acaba de terminar una serie de experiencias sobre el empleo del aserrín como cama de los pollitos de gallina en los criaderos. Se llegó a la conclusión de que el aserrín es tan bueno para el indicado objeto como cualesquiera otros productos de los más comúnmente utilizados. Es requisito indispensable, sin embargo, que el aserrín esté perfectamente seco.

## SECCION DE COCINA

A cargo de Doña Digna Casal de Solari, Profesora de Cocina, graduada en Bruselas

### Pan frito

Se corta un bollo de pan cuadrado añejo en rebanadas, luego se meten un momento en el horno para que se doren un poquito; se mojan ligeramente con leche y se envuelven en huevo batido con una cucharada de harina, sal y un poquito de pimienta; se frien en manteca caliente y se sirven calientes rociándoles por encima queso rallado.

### Tamales de salmón

Se lava bien media libra de arroz y se le echa agua hasta cubrirlo; se deja media hora así; luego se pone al fuego meneándolo a menudo hasta que esté un poco suave, entonces se le va agregando leche poco a poco, casi, casi una botella y sal al gusto; cuando está suave y seco se retira del fuego y se deja enfriar, entonces se le agrega una buena cucharada de mantequilla y 4 huevos batidos primero la clara y luego la yema, se mezcla muy bien. Se fríe en una cucharada de manteca y una de mantequilla una cebolla finamente picada; cuando la cebolla está frita se le agregan dos tomates pelados y sin semillas, sal, pimienta, un tarro de salmón, un poquito de leche y unas alcaparras, se mezcla todo muy bien, se deja hervir un ratito y se retira del fuego.

En las hojas de plátano ya preparadas se ponen dos cucharadas de la pasta de arroz, encima se le pone un poco de salmón preparado y luego dos rodajitas de huevo duro cocido, se envuelven, se amarran y se cocinan durante una hora en agua hirviendo o quedan mejor si se cocinan una hora al vapor; si no se tiene la olla especial, se ponen en el fondo de una olla unos tuquitos de madera y encima se pone un cedazo para colocar los tamales.

### Arroz relleno con carne

Se unta un pyrex con manteca. Se hace

un arroz corriente y se hace también una salsa de tomates; se muele una libra de lomo de res bien suave junto con una cebolla, un chile dulce, dos ajos pelados y se condimenta con sal y pimienta. En el pyrex se coloca una capa de esta carne, luego una de arroz y un poco de salsa de tomate y se continúa así hasta acabar con el arroz y la carne; se espolvorea por encima con polvo de pan tostado y se mete al horno durante una media hora y se sirve con alguna legumbre.

---

## “El Niño”

Agradecemos el envío del primer número de la revista *El Niño*, publicación mensual de la Sociedad Protectora del Niño, cuya directora es nuestra muy querida e inteligente amiga la señorita Consuelo Reyes C. Viene con material muy selecto, y esperamos que constituirá una alegría para nuestros niños.

Deseamos a tan importante publicación mucho éxito en su labor por el bienestar del niño.

Sara C. Vda. de Quirós.

---

Nada tan moralizador del ambiente social, como la prensa buena y nada como ella tan descuidado por quienes tienen deber de cooperar al bien general. En una u otra forma el dinero de nuestros católicos mantiene ediciones de periódicos y revistas que envenenan el alma de la juventud y la niñez; en tanto que se escatiman los centavos para contribuir al sostenimiento de la prensa moralizadora y constructora de la recristianización social. Piensen pues, los católicos en la responsabilidad que su proceder les acarrea.



# SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

**TIENDA DE DON NARCISO**

CONSULTORIO OPTICO

**"RIVERA"**

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## San Pablo

En la larga pausa entre la primera y la segunda actuación judicial tuvo San Pablo mucho tiempo para orar y pensar...

En la vejez los pensamientos se vuelven de buena gana a los primeros años de la niñez. Salen de sus labios fervientes acciones de gracias. Se acuerda con ternura de sus padres y abuelos, que le han instruído en el conocimiento de Dios. Otro, en una vida que después de desgraciados afañes termina en el cadalso, hubiera visto un mal éxito, una catástrofe. San Pablo en toda su vida ;no ve más que una dispesición de Dios! Al punto se le ofrece otra imagen: la pura figura juvenil de Timoteo, cual le había visto por primera vez cuando era muchacho tímido y cual éste maravillado había fijado en él sus grandes ojos de muchacho, cuando San Pablo estaba en Listra inundado en sangre bajo un montón de piedras (III, II). Se acuerda con ternura de la madre y abuela de Timoteo, del fervor de esta casa cristiana. Timoteo tiene un temperamento blando y acomodadizo, con una ligera inclinación a la melancolía. Esto le hace tanto más amable a los ojos del apóstol y le convierte en objeto de su cuidado paternal. La gracia de su ordenación, cuando las manos de San Pablo, cubiertas de cicatrices, descansaron bendiciendo sobre su cabeza, puede fortalecer y afirmar lo que de su natural es demasiado blando. Pues es el espíritu de la fuerza y robustez. Nuestra eterna felicidad no estriba en nuestra flaca mano, ni se mide según nuestro flaco méri-

to; procede de un eterno acto amoroso de divina predestinación. Dios nos ha elegido a nosotros, no le hemos elegido nosotros a él. El nos ha elegido y llevado esta elección como secreto suyo, por decirlo así "in pectore", encerrada en su pecho, hasta que un día nos llamó a la existencia y a la luz de la fe. Por este acto eterno yo soy apóstol y tú eres mi discípulo. El Señor bondadoso me puso un día la bandera en la mano. Ahora sol viejo, y se me cae de la mano. ;Toma la bandera de Cristo en tu mano y guárdala bien y dala además a hombres de confianza. Sé valiente soldado de Cristo, un luchador según las reglas del juego puestas por Cristo, un diligente labrador lleno de fidelidad al terreno nativo que le sustenta. ;Sólo que no haya ninguna negación de Cristo, ninguna traición, ni ninguna infidelidad!

Del libro "San Pablo" por José Holzner, Editorial Herder.

**CLINICA DENTAL**

**DOCTOR PERCY FISCHEL**

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

**Rayos X**

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del  
Carmen

## El soñar de día es señal temprana de una enfermedad mental

En la práctica de un doctor no es raro que una madre afligida le consulte respecto a su niño, que está haciendo bien sus tareas para la escuela ni demuestra la viveza normal de otros niños de su misma edad. En muchos de esos casos, la madre le cuenta que sueña de día. Otras madres se quejan de que por períodos cortos o largos el niño se queda largo tiempo sentado solo y callado, mirando en el espacio o haciendo muecas o sonriéndose cuando se supone que está haciendo alguna tarea, leyendo o escuchando el radio, salta antes de contestar. Parece preferir quedarse sentado solo a jugar con otros niños". Este párrafo lo he citado de un artículo publicado por el doctor H. R. Brillinger, de Hamilton, en el "Canadian Medical Association", titulado "Soñar de Día" ("Day Dreaming").

En su forma benigna, soñar de día es hábito normal. El niño vivo en la clase termina su tarea y mientras espera que los demás hagan las suyas, se sueña despierto. El niño menos vivo que él, encuentra difícil su tarea escolar, sueña de día en lugar de trabajar.

En forma exagerada o avanzada, soñar de día puede llegar a ser un hábito pe-

ligroso y padres de familia, maestros y doctores deben estar alertos y corregirlo en sus primeras etapas. Soñar de día es imaginarse, y puede servir de espuela a un esfuerzo mayor. Por otra parte, cuando se imagina haciendo cosas grandes o hazañas, se imagina haciendo cosas grandes o proezas, en realidad, satisface al niño que en la vida real tiene un complejo de inferioridad.

Algunas veces el ambiente o circunstancias en que vive el niño, lo hacen adquirir un complejo de inferioridad y soñar de día lo satisface debido a que se imagina superior.

Pueda ser que tenga un ligero defecto en el oído, visión o apariencia personal, que trata de ocultar imaginándose absolutamente libre de todos los defectos.

Se dan casos en que infección en dientes o tonsilas debilitan sus fuerzas combatidoras. El doctor Brillinger cree que los niños normales que sueñan despiertos, son propensos a volverse anormales, por cuanto es un hábito que es señal precursora de una enfermedad mental. Dado el tratamiento al niño en cuanto se nota que tiene el hábito de soñar despierto, da muy buenos resultados.

### GMO. NIEHAUS & C°

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"

" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"

" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

### TIENDA DE

### CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de Mercado

Prepárese para el invierno,

en esta tienda encontrará usted las mejores y más baratas

Capas impermeables